

“CRISTIANOS ESPIRITUALES”

Gálatas 6:1

INTRODUCCIÓN: Durante mucho tiempo el término “espiritual” se le ha aplicado a aquellos miembros persistentes a las practicas espirituales, tales como de oración, fieles a la iglesia, programas de la misma, ganar almas, No anda en chismes, etc., etc.

Se dice también de personas con caracteres introvertidos y actitudes pasivas y de cierta manera ajenas a las actividades de corte festivo y sociales.

La iglesia ha estado necesitada en todos los tiempos de “cristianos espirituales”, gente que marque la diferencia y trabaje en pro de la obra de Dios.

Pensemos con algunos versículos bíblicos las características de los cristianos espirituales.

I. LA GENTE ESPIRITUAL DISCIERNE (1 CORINTIOS 2:15-14)

A. ES DECIR ALCANZA A ENTENDER LAS COSAS DEL SEÑOR Y SU OBRA.

- 1) Tiene un lenguaje espiritual.
- 2) Entiende las cosas del Espíritu, las que un carnal No puede discernir.
- 3) Tiene un criterio basado en convicciones, No puede ser convencido por otro.
(Juzgado, aconsejado, desestabilizado)

II. LA GENTE ESPIRITUAL CRECE (1 CORINTIOS 3:1-4)

A. PABLO HABLA DE DOS CLASES DE CREYENTES: LOS CARNALES Y LOS ESPIRITUALES.

- 1) Los carnales son aquellos que son vencidos
 - a) Por sus prejuicios y actitudes infantiles.
 - b) Ellos No pueden digerir alimento sólido sino alimento de bebe espiritual.
- 2) Los espirituales son aquellos que procuran la unidad de la iglesia,
 - a) Los que estando bien alimentados espiritualmente superan sus egos y hacen que prevalezca el bien de la iglesia.

III. LA GENTE ESPIRITUAL RESTAURA (GÁLATAS 6:1)

A. ES DECIR LEVANTA AL CAÍDO, NO LO DERRIBA MÁS.

- 1) Restauradle. Era el trabajo que hacía un pescador con una red rota.
 - a) El espiritual restaura con espíritu de mansedumbre.
 - b) El espiritual nunca deja de verse a sí mismo.

CONCLUSIÓN: Tu iglesia necesita gente espiritual, gente que discierna las cosas y de esa manera proteja a la iglesia doctrinalmente, gente que al crecer provoca que otros crezcan y por supuesto gente con espíritu de restauración y no de destrucción, que edifique y perfeccione el cuerpo de Cristo.